



Jan Goedart (1620-1668), de la pintura a la entomología

Xavier Bellés

Centro de Investigación y Desarrollo-CSIC, Barcelona

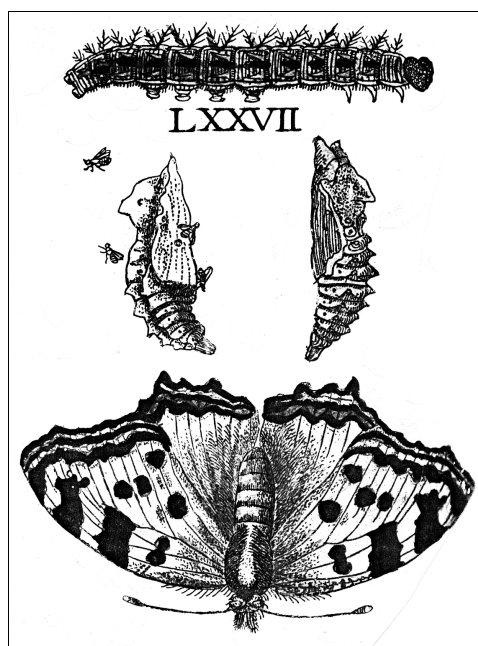
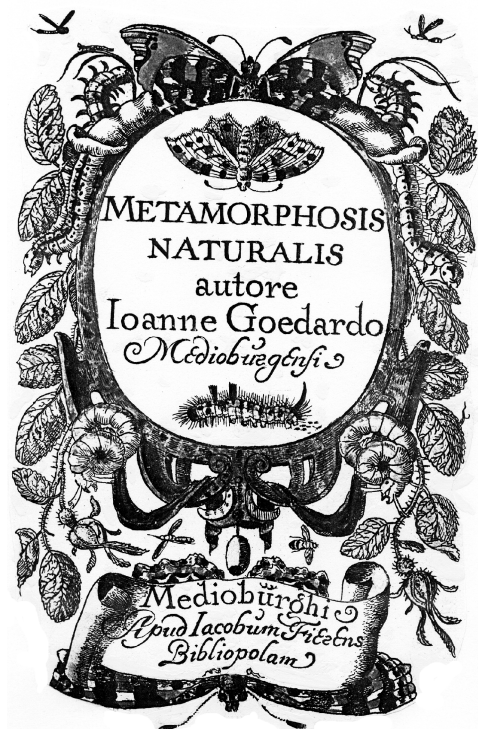
Pudiera parecer que la pintura y la ciencia entomológica tienen pocas cosas en común. Sin embargo, la historia de la entomología nos ofrece numerosos ejemplos de personajes que unen ambas vocaciones. Uno de los más claros ejemplos en este sentido es Jan Goedart, pintor profesional en Middelburg, pero que hizo de la entomología una de sus pasiones. En particular, se dedicó a criar numerosas especies de insectos, sobre todo de lepidópteros, con el fin de pintar los diferentes estadios de cada una. Además, registraba la duración de cada estadio, las plantas nutricias, la longevidad del adulto con o sin alimentación, y otros datos de historia natural.

Todas esas observaciones, ilustradas con bellos grabados calcográficos del propio Goedart iluminados a la acuarela, fueron publicadas en tres volúmenes bajo el título *Metamorphosis naturalis*, aparecidos en Middelburg en 1662, 1667 y 1669. En ellos y bajo los epígrafes titulados *Experimentum*, *Historia* o *Transformatio*, anota dichas observaciones como si fuera un cuaderno de laboratorio, con las fechas originales de cada una, y con un lenguaje sencillo que respira frescura descriptiva. Por el contrario, los comentarios y apéndices de Jan de Mey, médico de Middelburg que se ocupó de editar la obra, son más bien frías -y en buena medida prescindibles- relaciones basadas en Aristóteles, Plinio, Eliano, Aldrovandi y Jonston.

De entre las observaciones de Goedart, puede destacarse el desconcierto que le causó ver emerger pequeñas avispas del cuerpo de larvas o crisálidas de mariposas de varias especies, manifestando que parecía antinatural que se desarrollase más de una especie a partir del mismo animal. No acertó a entender que se trataba de un caso de parasitismo, que hoy consideraríamos trivial. Para entenderlo en este sentido habría que esperar a las extremadamente cuidadosas disecciones y observaciones que haría Jan Swammerdam unos 10 años más tarde. Pero, al menos, Goedart manifestó su sorpresa por el fenómeno, cosa que Ulisse Aldrovandi y Thomas Mouffet, antes que él, y Maria Sibylla Merian, Francesco Redi y Marcello Malpighi, después, se limitaron a observar e ilustrar, pero sin hacer ningún comentario al respecto.

Goedart cometió errores, algunos que hoy consideraríamos de bulto, como considerar que la parte dorsal de la oruga corresponde a la ventral de la crisálida, errores que fueron enmendados pocos años después, principalmente por Swammerdam en su *Biblia naturae*, aparecida en Leiden en 1752 (casi 60 años después de la muerte de su autor), y por Martin Lister, que se ocupó de anotar y editar de nuevo la obra de Goedart, publicándola en Londres en 1685. Sin embargo, muchas de sus observaciones fueron correctas, y las que resultaron incorrectas suscitaban nuevas observaciones y contribuyeron también al progreso de la entomología. Según algunos de sus sucesores “tenía más talento de pintar que de observar”, pobre comentario sin perspectiva e innecesariamente cruel, por cuanto todo científico con sentido común sabe que se halla afianzado sobre los hombros de sus predecesores, y que está tan en deuda con sus aciertos como con sus errores.

BIBLIOGRAFÍA: *Metamorphosis naturalis*, autore Ioanne Goedardo Medioburgensi. Medioburgi, apud Iacobum Fierens Bibliopolam (1662). En 1663 y 1669 aparecerían otros dos volúmenes, también en Middelburg. Después apareció la primera edición francesa, *Metamorphoses naturelle ou histoire des insectes observés très exactement suivant leur nature et leurs propriétés*, publicada en Amsterdam a partir de 1667. La segunda edición latina, titulada *De insectis*, fue editada y anotada por Martin Lister y se publicó en Londres en 1685.



Figuras: Arriba: Portada del primer volumen de la obra *Metamorphosis naturalis* (Middelburg, 1662), de Goedart. Abajo: Ilustración de la mariposa *Nymphalis polychloros* L. incluida en el primer volumen de la obra *Metamorphosis naturalis* (Middelburg, 1662), de Goedart. Puede verse que la crisálida de la izquierda aparece parasitada.